

Revista Electrónica Nova Scientia

Disposición de apoyo económico de los padres
de familia en la educación superior

Provision of financial support from parents in
higher education

**María Cristina López de la Madrid¹, Adolfo Espinoza de los
Monteros Cárdenas², Diana Rojo Morales³ y Alberto Rojas
García⁴**

¹ Profesora del Departamento de Ciencias Exactas, Tecnología y Metodologías

² Rector del Centro Universitario del Sur y profesor del Departamento de Sociedad
y Economía

³ Profesora del Departamento de Cultura, Arte y Desarrollo Humano

⁴ Profesor del Departamento de Sociedad y Economía
Centro Universitario del Sur, de la Universidad de Guadalajara

México

María Cristina López de la Madrid. Zapotlán 20, Col. San Cayetano, Ciudad Guzmán, Jalisco, México. E-mail:
cristilm@cusur.udg.mx

Resumen

Para conocer la perspectiva de los padres de familia sobre la importancia de la educación superior, así como la disposición de apoyo económico que tienen hacia los hijos que ingresaron a ese nivel, se realizó una investigación en el Centro Universitario del Sur (CUSur), de la Universidad de Guadalajara, indagando, entre otros aspectos, el nivel de escolaridad de los padres, el nivel de gasto mensual, así como la importancia que le dan a la continuación de los estudios de sus hijos.

Método: Para la recolección de la información, se diseñó un instrumento tipo encuesta que se aplicó a 812 padres de alumnos de primer ingreso del CUSur, durante la tercera semana de agosto de 2010. El número final de encuestas recabadas fue de 558 (68.6%); el procesamiento de la información se trabajó en una base de datos de Excel, y mediante el paquete estadístico SPSS v. 18. Para la presentación de los resultados se trabajaron dos fases, la primera de orden descriptivo mediante el cálculo de frecuencias, y la segunda de orden inferencial a través de la prueba Chi cuadrada y tablas de contingencia, ya que trabajamos con variables nominales.

Resultados: El 95.2% de los padres de familia encuestados, está dispuesto a apoyar a sus hijos económicamente en sus estudios superiores. De ellos, el 77.8 % ha decidido apoyarlos durante toda la carrera, a pesar de que el 46.6% de estos padres, se ubica en el nivel de gasto mensual de bajo y medio-bajo. En esta investigación, no se encontró una relación entre la escolaridad del padre y las variables disposición de apoyo económico y tiempo de apoyo.

Discusión o Conclusión: El apoyo económico que los padres brindan a sus hijos en su trayectoria escolar dentro del nivel superior, está relacionada con los recursos que éstos poseen, más allá del propio nivel de estudios. Sin embargo, se identifica un importante porcentaje de padres con ingresos bajos que están dispuestos a apoyarlos durante toda la carrera, a pesar de sus limitaciones económicas. La percepción que tienen sobre la importancia de continuar con la educación formal por un período mayor de tiempo, está relacionada con satisfactores personales (lograr sus metas en la vida y obtener conocimientos) más que con aspectos económicos (para ganar más dinero); así, el estudio corrobora los resultados obtenidos por otros investigadores, pero también resalta la importancia social y cultural que los padres de familia le dan a este nivel educativo, a pesar de que sólo un pequeño porcentaje haya tenido acceso al mismo.

Palabras clave: Apoyo económico, padres de familia, nivel educativo, ingreso a la educación superior

Recepción: 30-03-2012

Aceptación: 24-05-2012

Abstract

To know the perspective of parents on the importance of the higher level, and the provision of financial support towards offspring who entered at that level, we conducted a research in the Centro Universitario del Sur (CUSur), of the University of Guadalajara, to investigate, among other things, the education level of parents, the level of monthly spending and the importance of further education of their offspring.

Method: For the collection of information, we designed a survey type instrument was applied to 812 parents of freshmen during the third week of August, in 2010. The final number of surveys collected was 558 (68.8%), the information processing work was done on an Excel database, and using SPSS program v. 18. For the presentation of the results, two faces were worked: the first order by calculating descriptive frequencies and the second order inferencial by Chi square test and contingency tables, because we working with nominal variables.

Results: 95.2% of parents are willing to support their offspring financially in college. Of these, 77.8% decided to support them throughout the race, despite the 46.6% of these parents, is at the level of monthly expenditure of low and medium low. In this study, no relationship was found between father's education and financial support available and support time.

Discussion or Conclusion: The financial support that parents give their offspring at their school is related to the resources they have, beyond their own level of education. However, it identifies a significant percentage of low-income parents who are willing to support them throughout the race, despite its financial constraints. The perception of the importance of continuing whit formal education for a larger period of time, is related to personal satisfactions (achieve the goals in life and gain knowledge) rather than the economic aspects (to make more money), so the study corroborates the results obtained by other researcher, but also highlights the social and cultural importance that parents give to this level.

Key words: Financial supports, parents, educational level, income in higher education

Antecedentes y justificación del estudio.

El ingreso a la educación superior supone una oportunidad de movilidad social a través del prestigio, reconocimiento y remuneración económica; la posibilidad de prolongar la permanencia en una institución educativa, otorga al estudiante elementos básicos para su desarrollo como persona y como futuro trabajador. A partir de una serie de investigaciones sobre educación y mercado de trabajo, Jacinto señaló que “las mejores oportunidades están vinculadas a una educación formal de calidad y a mayores logros educativos que faciliten las condiciones de inserción en el mercado de trabajo y las condiciones societales para encaminarse a procesos de desarrollo” (1999, p. 20).

En México, el porcentaje de jóvenes que ingresan a la educación superior es inferior al que se precisa para los países que buscan avanzar en el desarrollo social, económico, político y cultural de sus habitantes. Según datos de la Secretaría de Educación Pública (SEP), en el ciclo escolar 2009 – 2010 se logró una cobertura de apenas el 29.1% de la población de 19 a 23 años, en modalidades presencial, mixta y no escolarizada (virtual). Este porcentaje es el reflejo de factores como el rezago escolar, las ineficiencias en los niveles previos, la pobreza de las familias así como de las características propias de las instituciones de educación superior, ya que en lo que respecta a las instituciones públicas del país, el número de aspirantes es mucho mayor al número de alumnos admitidos.

Para la familia, el asumir que un hijo asista a la universidad, significa apostar, invertir para un futuro de mejores condiciones para el individuo y por ende para su familia; pero a la vez significa también sacrificios, gastos, limitantes, preocupaciones. Los padres podrían elegir que su hijo se incorpore al mercado laboral cuando está en edad productiva, para así aumentar los ingresos económicos de la familia. No obstante, también están conscientes de la oportunidad que pueden darles a sus hijos si asumen la responsabilidad económica mientras éstos ingresan a la educación superior. Ortega (1996) los nombra “los padres previsores” y los describe como padres con una trayectoria interrumpida, ya sea en el trabajo, en el estudio o en ambos; padres ‘exitosos’ como empresarios, profesionales; cada uno de ellos construye con su propia vida un proyecto para sus hijos y con mucha frecuencia la realización de este proyecto tiene relación directa con la educación.

En las últimas décadas, el ingreso y la continuidad de los estudios en el nivel superior, han sido temas de estudio en diversos países y por múltiples grupos de investigación. Uno de los factores más frecuentes que inciden en estos dos aspectos es el económico, ya que sin recursos, es poco probable que un joven pueda optar por éste nivel educativo. Sin embargo, hay otros factores que se identifican como influyentes, entre los que se incluyen la escolaridad de los padres (Bean y Vesper, 1990; Allen, 1999; Contreras et. al., 2007) y la percepción de los padres sobre la institución de ingreso y sobre la importancia de cursar estudios superiores (Bean y Vesper, 1990; Kisilevsky y Veleda, 2002; Gofen, 2009). En el 2010, De la Luz y Díaz señalaron que:

El ingreso monetario, el tamaño de las familias, el grado de educación de los padres, las condiciones de acceso a servicios públicos y hasta la región en la que se encuentran los individuos, son algunos de los factores endógenos que intervienen en la adquisición de capital humano de los individuos y por consecuencia, en la demanda de educación en el nivel medio y superior. Por lo tanto, la disponibilidad de los individuos para adquirir educación se encuentra sujeta a una serie de elecciones de consumo, de ahorro e inversión hacia otros bienes (p. 103).

A partir de estos factores, las investigaciones han arrojado datos significativos sobre la importancia que la preparación educativa de los padres, el nivel socioeconómico de la familia y el apoyo emocional, tienen en el éxito o fracaso de los universitarios (Bueno y Puentes, 2008). Así, la decisión de los padres de familia de apoyar a sus hijos económicamente para que continúen con sus estudios, puede depender de otros factores, que van más allá de sus posibilidades económicas,

En base a las variables trabajadas en otras investigaciones, en el presente estudio, se indagan cuatro aspectos centrales: la percepción que tienen los padres de familia sobre la importancia de ingresar a la universidad, su nivel de escolaridad, el gasto mensual por familia y el tiempo que están dispuestos a apoyar a sus hijos durante sus estudios superiores.

Al realizar el estudio en un Centro Universitario Regional, que cuenta con alumnos de zonas rurales y rancherías que hacen un esfuerzo mayor para poder continuar con sus estudios, los datos arrojados no pretenden generar nuevos conocimientos, sino aportar datos empíricos desde una institución con características diferentes a las señaladas por los autores aquí mencionados, a saber, instituciones de educación superior localizadas en ciudades económicamente importantes y con un mayor porcentaje de alumnos de zonas urbanas.

Revisión de la literatura.

El ingreso a la educación superior, así como la permanencia a lo largo de una carrera profesional, han sido temas estudiados por diversos investigadores. En 1990, Bean y Vesper propusieron un Modelo para explicar la persistencia en el College –equivalente al nivel medio superior de México-, basado en seis variables: sexo, tipo de escuela, nivel educativo de los padres, apoyo económico, percepción de la institución y apoyo emocional de la familia.

A partir de estos elementos, Allen (1999) realizó una investigación para identificar cuáles eran las variables que ejercían mayor peso para que los estudiantes lograran permanecer y terminar sus estudios en el nivel medio superior. Dos de las variables que tuvieron mayor impacto en el desempeño académico de los estudiantes y su permanencia en la institución escolar, fueron el nivel educativo de los padres y el nivel económico. El grupo de investigación liderado por Contreras, encontró que en la Prueba de Selección Universitaria (PSU), “en todos los niveles se observa que a mayor escolaridad de los padres y las madres, mayor es el puntaje obtenido” (Contreras et. al. 2007, p. 261).

De acuerdo a Kisilevsky y Veleda (2002, p. 73), tanto los criterios como el proceso mismo de elección institucional, dependen de los recursos económicos, culturales y sociales de las familias. Para muchas familias antes de pensar en cuál institución es la óptima, se plantean primero la disyuntiva de continuar o no con los estudios. Es aquí donde el nivel educativo de los padres puede tener un papel determinante en la decisión del joven; los padres más que los mismos estudiantes, tienen una proyección de lo que serán sus vidas al finalizar los estudios universitarios de los hijos.

En este sentido, Gofen realizó una investigación en el 2009, en donde indagó la situación de la llamada “primera generación de estudiantes de educación superior”, es decir, aquellos cuyos padres no habían tenido oportunidad de acceder a niveles superiores de educación, mientras que ellos sí lo habían logrado. El autor incluye los términos de “movilidad social” e “igualdad de oportunidades”, señalando que en muchas ocasiones, la familia es el facilitador de esta situación, considerándola como recursos no materiales o *Capital familiar*.

Otros autores como Suárez y Pérez (2008) mencionan al respecto de esta primera generación que “prácticamente un poco menos de la mitad de los jóvenes que ingresan a la universidad en el país [México] son pioneros de la educación superior en sus familias; lo que sin duda puede propiciar la deserción educativa” (p. 47).

Por lo tanto, conocer los antecedentes educativos de los padres de familia, permite a la institución comprender los problemas de desempeño escolar que se pueden presentar en los estudiantes de “primera generación”. Como señalan Bueno y Puentes (2008) “esta primera generación de estudiantes universitarios, que son los más propensos a fracasar, deben ser el foco de atención de las universidades para dirigir esfuerzos de ayuda” (p. 39).

Por su parte, Márquez (2008) realizó una investigación titulada *Los jóvenes mexicanos: su horizonte de posibilidades de participación en la educación y el trabajo* y precisa que “al incrementarse el nivel de ingreso familiar, los bienes y servicios con que cuentan los hogares, el nivel ocupacional de los padres y el capital cultural, es más probable que los individuos participen y se mantengan en el sistema educativo durante periodos más largos” (p. 228).

En relación a la deserción escolar, en 2012 Tonconi realizó un estudio sobre los factores que inciden en su aumento, dentro de una Universidad de Perú. El autor del estudio encontró que la variable *deserción escolar*, es explicada por el índice de desempeño académico, por el número de créditos matriculados, y por el ingreso económico mensual del estudiante, entre otros factores.

Como podemos observar, el factor económico está presente en el desempeño académico de los estudiantes, en este caso, del nivel superior. A su vez, tanto la decisión de ingresar a una universidad, como el lograr concluir los estudios profesionales, dependen de la percepción sobre lo que la educación superior puede aportar al desarrollo familiar o individual, y se convierten en detonantes de impulso para lograr acceder a este nivel educativo.

Con los anteriores antecedentes, en este estudio se buscó identificar cuál es la disposición que tienen los padres de familia para apoyar económicamente a sus hijos, así como la relación

que se establece entre el tiempo de apoyo y las variables de gasto mensual y escolaridad de los padres.

Ámbito de estudio

El Centro Universitario del Sur (CUSur) de la Universidad de Guadalajara, fue creado en 1994 a partir de la descentralización que generó la Red Universitaria del Estado de Jalisco. En la actualidad, el CUSur cuenta con 14 programas de nivel superior y tres posgrados, con una población estudiantil mayor a los 5 mil 900 estudiantes, atendidos por 507 académicos de tiempo completo, medio tiempo y asignatura. Sus instalaciones se encuentran en la Localidad de Ciudad Guzmán, Municipio de Zapotlán el Grande, del Estado de Jalisco.

En el segundo semestre del 2010, de los 812 estudiantes admitidos, el 22.16% provenía de otros estados de la República Mexicana; el 46.18% provenía de 23 de los 28 Municipios del área de influencia del CUSur, y el resto (31.66%) de Ciudad Guzmán.

Estas cifras nos llevan a reflexionar sobre las características culturales, sociales y económicas de la mayoría de los estudiantes del CUSur, algunos de los cuales provienen de zonas en donde inclusive los servicios básicos son precario. Así, el esfuerzo por ingresar y permanecer en el nivel educativo superior, es mayor al que tienen que realizar otros estudiantes.

Además, para su estancia universitaria, estos alumnos deben de desarrollar diversos hábitos de consumo y gasto en los rubros de hospedaje, transporte, alimentos, materiales de estudio, espacios de ocio y recreación, por mencionar algunos. En una indagación inicial, detectamos que no sólo los estudiantes foráneos demandan cierto tipo de servicios, sino que también los estudiantes que viven en Ciudad Guzmán asumen nuevos gastos al ingresar en el CUSur. Así, todos ellos precisan de un ingreso económico, que la mayoría de las veces proviene de los padres de familia o de algún familiar cercano.

Método

La investigación fue transversal, de corte cuantitativo, con un alcance correlacional. El instrumento que se aplicó fue una encuesta de preguntas cerradas. Para la validación del

instrumento, se aplicó una encuesta piloto a 80 padres de familia, de los alumnos de primer semestre, de cinco de las carreras del CUSur, mediante un instrumento impreso, al cual se añadió una hoja con preguntas sobre el diseño, claridad y coherencia de la encuesta.

A partir de las observaciones que los padres de familia hicieron llegar, la encuesta se amplió pasando de 13 a 17 preguntas (se eliminaron unas preguntas, y se anexaron otras), añadiendo una explicación sobre la finalidad de la investigación, así como la opción de ampliar la información en algunas preguntas. Se corrigió la redacción de varias preguntas, y se modificó el orden de otras más, procurando con esto eliminar preguntas superfluas, corregir redacción y ortografía y simplificar preguntas difíciles, según lo sugerido por Abascal y Grande (2005, p.41).

El instrumento corregido se entregó de manera impresa a los 812 estudiantes de primer ingreso para que los padres de familia lo contestaran en sus casas, y lo entregaran en la reunión que tuvo efecto en las instalaciones del CUSur. Se lograron recabar 558 encuestas, procesando la información en una base de Excel, para trabajarla posteriormente con el paquete estadístico SPSS (Statistical Package for Social Sciences), v. 18. En base al número de encuestas recabadas, los estándares estadísticos se cumplen al 95% el nivel de confianza y un margen de error del 5% establecidos para esta investigación.

Resultados

Como ya se mencionó en la primera parte del trabajo, los datos se procesaron en dos fases, la primera a través de frecuencias, y la segunda correspondiente a la contrastación de variables a través de la prueba de Chi cuadrada y tablas de contingencia.

a) Datos generales

1. Escolaridad de los padres de familia

Como primer dato, presentamos la distribución de los niveles de escolaridad de ambos progenitores. De acuerdo a una de las preguntas de la encuesta, el padre de familia es en el que recae en mayor porcentaje el sustento familiar, por lo que la contrastación de las variables se realizará a partir de los datos de la escolaridad del padre, y no de la madre.

Tabla 1. Escolaridad de los padres de familia

Nivel educativo	Escolaridad del padre		Escolaridad de la madre	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Primaria	135	24.2	170	30.5
Secundaria	148	26.5	141	25.3
Preparatoria	49	8.8	62	10.8
Técnico	35	6.3	80	14.3
Licenciatura	99	17.7	60	10.8
Posgrado	27	4.8	13	2.3
Otro	15	2.7	19	3.0
No contestó	49	8.8	12	2.2
Total	558	100.0	558	100.0

Fuente: Elaboración propia.

La mayor frecuencia se ubica en el nivel de secundaria en el caso del padre, y en el nivel de primaria en el caso de la madre. Nótese que hubo 49 personas que no contestaron a esta pregunta en el caso del padre y 12 en el caso de la madre. Por lo que se intuye que no cuentan con el nivel mínimo de escolaridad.

2. Gasto familiar mensual

En cuanto al nivel económico en el que se ubica el gasto mensual por familia, los rangos que presentamos son los que maneja la Asociación Mexicana de Agencias de Investigación de Mercados y Opinión Pública (AMAI) para el nivel socioeconómico de las familias mexicanas. Puntualizamos que en la primera prueba piloto, se preguntó a cuánto ascendía el ingreso mensual por familia, obteniendo una escasa (casi nula) respuesta, por lo que se optó por modificar la pregunta hacia el gasto mensual a partir del cual se hizo la relación con el estrato socioeconómico de la familia (ver tabla 2).

Tabla 2. Estrato socioeconómico familiar a partir del gasto mensual

Gasto mensual	Frecuencia	Porcentaje
Bajo	88	15.8
Medio bajo	262	47.0
Medio	63	11.3
Medio alto	78	14.0
Alto	46	8.2
No contestó	21	3.8
Total	558	100

Fuente: Elaboración propia.

3. Importancia de entrar a la universidad

A la pregunta *¿Por qué considera importante que su hijo entre a la universidad?* Las respuestas con mayor incidencia se ubican en las opciones “Para lograr sus metas en la vida” con el 91.5% de respuestas, y “Para obtener mayores conocimientos” con el 41.8% (Ver Gráfico 1).

Gráfico 1. Importancia de ingreso a la educación superior

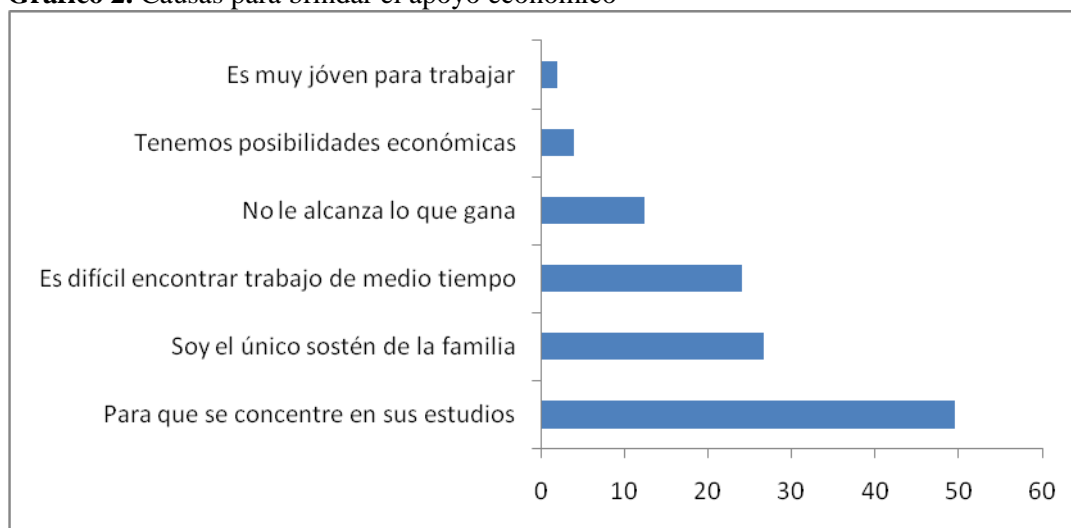
Fuente: Elaboración propia.

Los resultados obtenidos coinciden con la percepción general que la sociedad tiene sobre la educación, ya que se considera que ésta es un elemento fundamental para avanzar en el aspecto social, económico y cultural, logrando así sus metas en la vida. Cabe resaltar que menos del 20% de los padres de familia, considera importante al aspecto económico para que el hijo continúe con sus estudios, aspirando más al desarrollo de capital cultural y social.

4. Disposición de apoyo económico

Sobre la disposición de apoyo económico, el 95.2% de los encuestados respondió afirmativamente; del 4.8% restante, la mayoría de los hijos está trabajando, por lo que no consideran necesario apoyarlos, y sólo el 1.1% de los encuestados tienen hijos que no están trabajando y no tienen pensado apoyarlos económicamente en sus estudios (6 individuos). En el Gráfico 2 podemos ver el total de las respuestas.

Gráfico 2. Causas para brindar el apoyo económico



Fuente: Elaboración propia.

A partir de estos resultados, interpretamos que en la actualidad, los padres siguen considerando una obligación el apoyo económico a los hijos durante el tiempo que continúen estudiando. Es importante señalar que a pesar de que menos del 7% de los padres brinda apoyo económico porque tiene posibilidad de hacerlo, eso no impide para que el resto tenga la disposición de apoyarlos a pesar de las dificultades que esto implique.

5. Tiempo de apoyo económico

En cuanto al tiempo de apoyo, el 86.6% de los padres, están dispuestos a apoyar a sus hijos toda la carrera o por más de un semestre (ver Tabla 3).

Tabla 3. Tiempo de disposición de apoyo

Opción de respuesta	Frecuencia	Porcentaje
Toda la carrera	434	77.8
Más de un semestre	49	8.8
Para sus gastos de instalación	33	5.9
Mientras pueda	14	2.5
Por un semestre	12	2.2
No contestó	16	2.9
Total	558	100

Fuente: Elaboración propia.

Del 77.8% de los padres que piensan apoyar a sus hijos durante toda la carrera, el 46.6% se ubica en el nivel de gasto mensual bajo o medio bajo. Dato que señala la disposición de apoyo aún teniendo escasos recursos económicos.

b) Contrastación de variables

Para corroborar la relación que existe entre las variables trabajadas en éste estudio, se realizaron dos contrastaciones con la prueba de Chi cuadrada, al tratarse de variables cuyas opciones de respuesta fueron cualitativas o nominales. Trabajamos con un nivel de significancia (*alfa*) de .05.

1. Relación entre gasto mensual y tiempo de apoyo.

En cuanto a la relación entre las variables de *gasto mensual* y *tiempo de apoyo* (ver Tabla 4), los resultados obtenidos reflejan una relación positiva, es decir, las variables no son independientes.

Tabla 4. Gasto mensual y tiempo de apoyo (porcentajes).

		Tiempo del apoyo económico						Total
		No contestó	Gastos de instalación	Por un semestre	Más de un semestre	Toda la carrera	Mientras pueda	
Gastos familiares mensuales	No contestó	.7	.7			2.3		3.8
	Bajo	.7	2.3	.2	1.1	11.1	.4	15.8
	Medio bajo	.9	2.3	1.6	5.2	35.5	1.4	47.0
	Medio	.2	.2	.2	.5	9.7	.5	11.3
	Medio alto	.2	.4	.2	.9	12.2	.2	14.0
	Alto	.2			1.1	7.0		8.2
Total		2.9	5.9	2.2	8.8	77.8	2.5	100.0
		N = 558		$\chi^2 = 63.928$		$\alpha = .000$		

Fuente: Elaboración propia.

Con un nivel de confianza del 95%, podemos afirmar que existe una relación positiva entre las variables de *gasto mensual* de los padres de familia, y *tiempo en que están dispuestos a apoyar a sus hijos en sus estudios* de nivel superior. Para la prueba de Chi cuadrada, la zona crítica se presenta como

$$\chi^2 = 63.928 \quad \text{Zona crítica: } \chi^2 \geq \chi^2_{20 \text{ gl}; 0.95} = 31.410$$

$$63.928 > 31.410$$

Es decir, la Chi cuadrada calculada es mayor a la Chi cuadrada de tablas, con 20 grados de libertad y un nivel de confianza del 95%, lo que confirma la relación entre las dos variables.

2. Relación entre escolaridad y tiempo de apoyo

La segunda contrastación correspondió a las variables *tiempo de apoyo* y *escolaridad del padre*, cuyos resultados señalan que son variables independientes (ver tabla 5).

Tabla 5. Tiempo de apoyo y escolaridad del padre (porcentajes)

		Tiempo del apoyo económico						Total
		No contestó	Gastos de instalación	Por un semestre	Más de un semestre	Toda la carrera	Mientras pueda	
Escolaridad del padre	No contestó	.7	.2	.2	.4	7.0	.4	8.8
	Primaria	1.1	2.5	.7	2.7	16.5	.7	24.2
	Secundaria	.2	1.3	.7	2.7	21.1	.5	26.5
	Preparatoria	.4	.7	.2	.4	7.3		9.0
	Técnica		.2		.5	5.2	.4	6.3
	Licenciatura	.4	.7	.4	1.3	14.5	.5	17.7
	Posgrado				.7	4.1		4.8
	Otro	.2	.4		.2	2.0		2.7
Total		2.9	5.9	2.2	8.8	77.8	2.5	100.0
		N = 558		$\chi^2 = 36.526$		$\alpha = .398$		

Fuente: Elaboración propia.

Como podemos observar, en ésta investigación la escolaridad del padre no es un factor determinante para decidir apoyar económicamente a sus hijos, ni para el tiempo en el que piensan hacerlo, al obtener un nivel de significancia (α) del .398, mayor al 0.05 establecido. El porcentaje de padres que deciden apoyar a sus hijos durante toda la carrera, se centra en aquellos que tienen el nivel de secundaria con un 21.1%, y el menor para ésta misma opción, en aquellos que tienen posgrado (4.1%).

Conclusiones

En los diferentes documentos analizados, se menciona que la escolaridad de los padres es un factor determinante en la trayectoria de los alumnos del nivel superior, así como en la disposición de apoyar a sus hijos, tanto económica como emocionalmente. En esta investigación, el nivel educativo no fue un factor de influencia en cuanto a la disposición de apoyo económico, ya que la mayoría de los padres señaló que está dispuesto a apoyar a sus hijos para que continúen con sus estudios.

Como pudimos observar en los resultados, el factor económico es el que tiene mayor peso en cuanto al tiempo que los padres consideran dar su apoyo. Sin embargo, aunque no todos los padres de familia cuentan con un ingreso que les permita dar este apoyo, la mayoría están dispuestos a ofrecerlo a pesar de las complicaciones que esto les implique.

En relación a la importancia de entrar a la educación superior, la idea de la mayoría de los padres está relacionada con la mejora en las condiciones de vida de manera general, y no sólo con el aspecto económico, como lo afirmó el 91.5% de los padres encuestados. Como se señala en el Programa de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas de 1998, por un lado, la educación ha sido vista desde fines del siglo XVIII como un derecho ciudadano y un bien público superior, es decir un bien en sí mismo. Este concepto, que en América Latina adquiere especial importancia desde mediados del siglo XIX, está basado en la visión de la educación como un medio para permitir que las personas apliquen la plenitud de sus potencialidades y disfruten de una vida más plena (citado por Marcel y Tokman, 2005, p. 9).

Cabe resaltar que del 41.8% de padres que considera que la educación superior es importante para obtener mayores conocimientos, más de la mitad se ubican en los niveles de primaria y secundaria, por lo que el nivel educativo superior es un reflejo de lo que ellos mismos no pudieron alcanzar. Estamos ante un importante grupo de jóvenes que pertenecen a lo que Gofen (2009) llamó “primera generación de estudiantes de educación superior”.

Es importante destacar que la mayoría de los padres que participaron en la prueba piloto, manifestó no tener una idea clara de los rubros de gasto que le demandará su hijo, por lo que se dieron cuenta de que solo contemplaban los gastos de necesidades básicas; de ahí que los rubros de alimentación y transporte son los más apoyados, sobre todo por los padres de estudiantes foráneos. En éste sentido, muchos padres se mostraron agradecidos mencionando que gracias a la encuesta, tuvieron una idea más clara de lo que les implicará la estancia de sus hijos en la Universidad.

A pesar de los sesgos de esta investigación en cuanto a la generalización de los resultados al tratarse de un Centro Universitario Regional, se obtuvieron importantes datos sobre la situación familiar de los alumnos del CUSur, que influye no sólo en el ingreso a la educación superior, sino también en la permanencia en éste, ya que como mencionan Bueno y Pérez (2008), hay que considerar la escolaridad de los padres en la trayectoria académica de los hijos, con lo que se puede evitar o disminuir la deserción y otros problemas de rezago educativo; además, si se consideran los problemas económicos a los que se enfrentan los estudiantes, se pueden general estrategias de apoyo que pueden incidir en la disminución de la deserción y por ende, en un mayor nivel educativo en la región.

Referencias

- Allen, David (1999). Desire to finish college. An empirical link between motivation and persistence. *Research in Higher Education*, 40 (4): 461-485.
- Bean, J. P. y Vesper, N. (1990). Qualitative approaches to grounding theory in data: Using LISREL to develop a local model and theory of student attrition. Ponencia presentada en la reunión anual de la American Educational Research Association, Boston, Ma.
- Bueno, Georgina y Aníbal Puentes (2008). Perfil sociodemográfico de los estudiantes universitarios sin progreso académico y la relación entre el apoyo psicosocial con enfoque de resiliencia y el éxito académico en los estudiantes de primer año de universidad. España: Universidad Complutense de Madrid.
- Contreras, Marisol; Corbalán, Francisca y Redondo, Jesús (2007). Cuando la suerte está echada: estudio cuantitativo de los factores asociados al rendimiento en la PSU. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*. 5 (5): 259-263.
- De la Luz, Christian y Díaz, Eliseo (2010). Dispersión del ingreso y demanda de la educación media superior y superior en México. *Análisis Económico* 58 (25): 99 – 122.
- Diez-Cañedo, J. y Gabriel Vera. (1982), La importancia de la escolaridad en la determinación del nivel de ingreso. Banco de México.

- García de Fanelli, Ana y Claudia Jacinto. (2010). Equidad y educación superior en América Latina: el papel de las carreras terciarias y universitarias. *Revista Iberoamericana de Educación Superior* 1 (1): 58:75. Recuperado de <http://ries.universia.net.mx/index.php/ries/article/view/28/equidad>.
- Garrido, R. (2007). Un estudio del impacto de la Universidad sobre la economía local: El corredor de Henares, España. *Urbano año/vol. 10*, 016. Concepción, Chile: Universidad del Bío Bío.
- INEGI. (2009). Estudio Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2008 (ENIGH). México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Kisilevsky, Marta y Cecilia Veleda. (2007) Dos estudios sobre el acceso a la educación superior en la Argentina UNESCO: Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación. IPE – UNESCO. Sede Regional Buenos Aires
- Marcel, Mario y Karla Tokman. (2005). ¿Cómo se Financia la Educación en Chile? Serie: Estudios de Finanzas Públicas. Chile: Ministerio de Hacienda.
- Márquez, Alejandro (2008). Los jóvenes mexicanos: su horizonte de posibilidades de participación en la educación y el trabajo. En *Jóvenes universitarios en Latinoamérica hoy*, coordinado por Suárez, Herlinda y José Antonio Pérez, 223-296. México: Editorial Porrúa.
- Merlino, Aldo y Gonzalo Roqué. (2004). Los nuevos jóvenes. Un estudio psicográfico de sus actitudes y estilos de vida. Argentina: Editorial Brujas.
- Ortega, F. (1996) Los desertores del futuro. Centro de Estudios Avanzados. Universidad Nacional de Córdoba. Argentina.
- Suarez, Ma. Herlinda y José Antonio Pérez (coord.) (2008). La disputa por la representación contemporánea de los universitarios en México,...o de cómo y para qué, forma la universidad pública a los jóvenes. *Jóvenes Universitarios en Latinoamérica Hoy*. México: UNAM (SES-SIJ)-CIIJ-Miguel Ángel Porrúa.
- Tonconi, Juan (2010). Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la Facultad de Ingeniería Económica de la UNA-PUNO, Periodo 2009. *Cuadernos de Educación y Desarrollo* 2 (11). Recuperado de: <http://www.eumed.net/rev/ced/index.htm>.